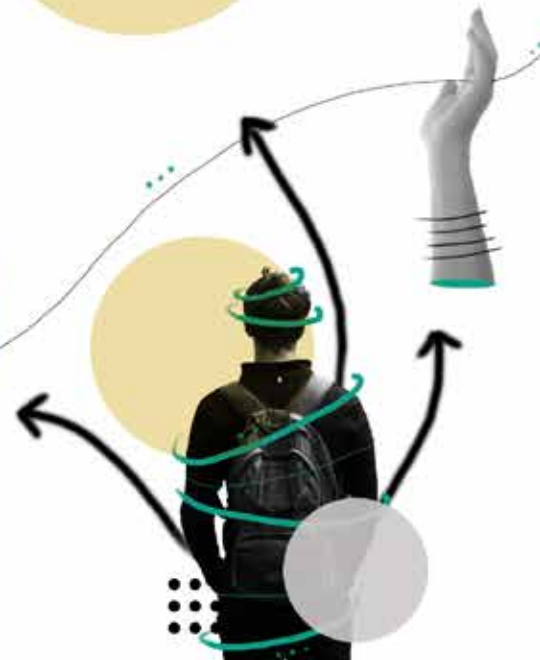




LA DIRECCIÓN ESCOLAR

FRENTE A LOS RETOS DE LA PANDEMIA POR COVID-19

PROANTIOQUIA
Fundación para el desarrollo



LA DIRECCIÓN ESCOLAR

FRENTE A LOS RETOS DE LA PANDEMIA POR COVID-19

Si no tuviéramos directivos, rectores y coordinadores al frente de nuestras Instituciones educativas el caos y el desasosiego sería mayor al que hoy seguramente están padeciendo maestros, padres de familia/acudientes y por supuesto, estudiantes. De aquí entonces que cobre vigencia el reconocimiento que debemos a todos ellos, porque sin duda alguna, sus “vacaciones” se fueron pensando qué hacer, ideando estrategias para convocar a sus maestros, pensando en todos y cada uno de ellos, en aquellos que dirían NO, a poner al servicio de la necesidad sus teléfonos móviles, aquellos que dirían “soy negado para la tecnología, yo no sé usted que va a hacer conmigo” o “a mí no se me ocurre qué hacer, yo nunca he recibido ni he ofrecido una clase por medios virtuales”, en fin, tantas posibles respuestas a un llamado urgente a no abandonar el compromiso de educar.

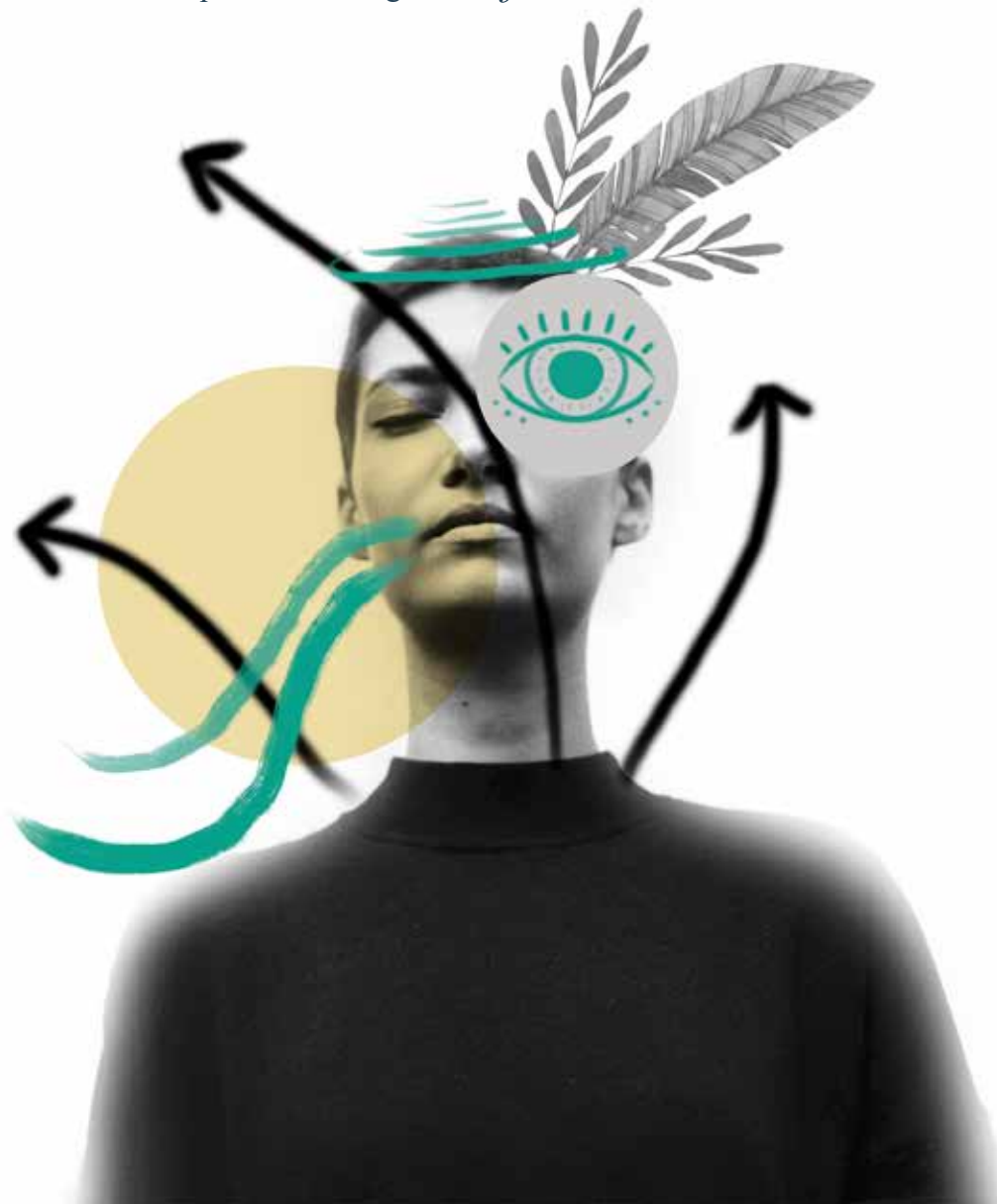
Lo cierto es que en nuestro territorio hoy son alrededor de 943 mil estudiantes en Medellín y Antioquia que están a la espera de lo que les van a proponer los maestros, que sobra decirlo, será de acuerdo con lo que los directivos hayan preparado en conjunto con ellos.

Entendiendo entonces la gran responsabilidad que le cabe a la dirección escolar para que la escuela *no cierre sus puertas* y por el contrario sea hoy más pertinente, nos atrevemos a enunciar aquí algunos asuntos que consideramos de la mayor importancia para la buena gestión escolar en estos tiempos:

EL CUIDADO COMO PREMISA

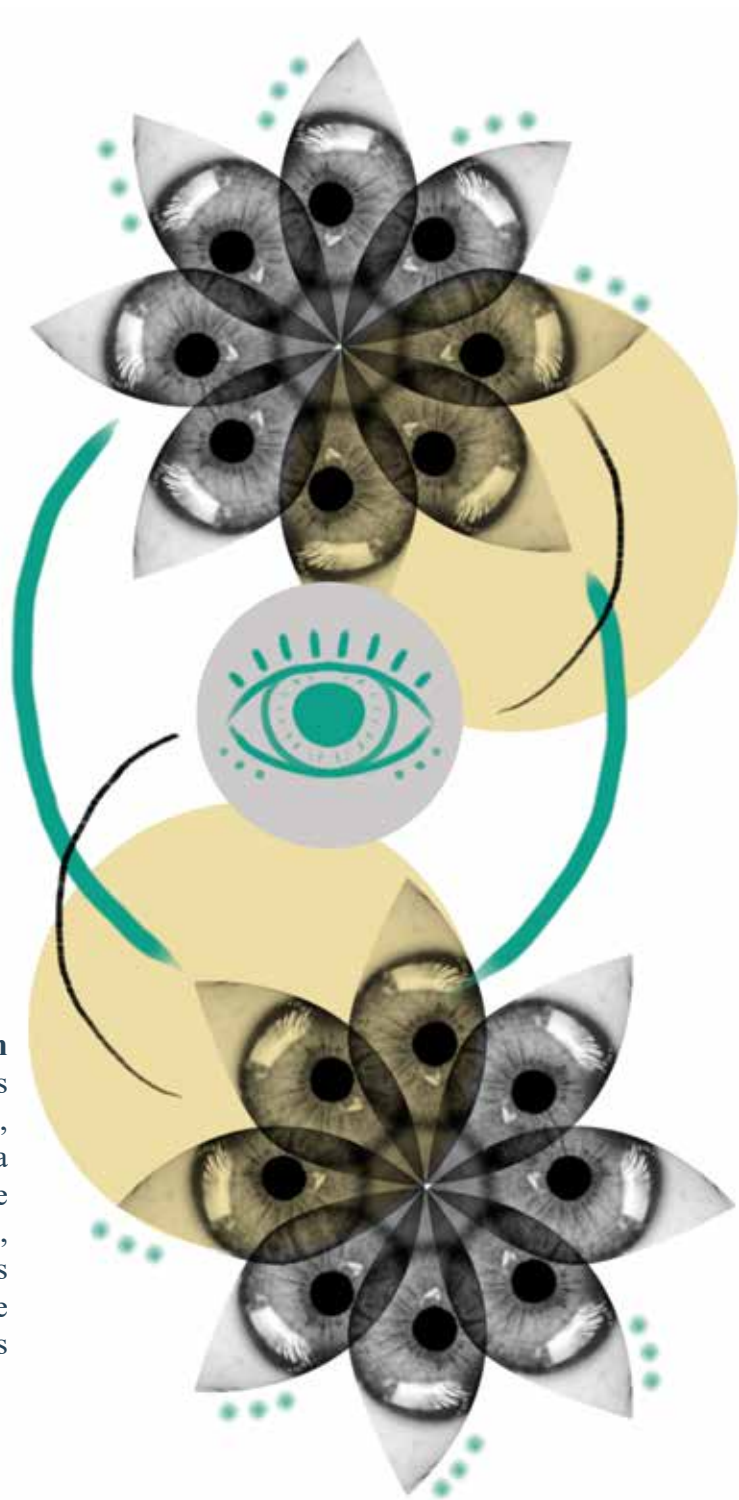
Empezar por decir que estamos viviendo un momento propicio para fortalecer lazos de hermandad, el **cuidado** en todas sus formas ha de ser entonces el mandato fundamental de estos tiempos, y en este sentido, los directivos docentes son los primeros llamados a saber y a monitorear permanentemente cómo se encuentra su equipo, cómo se sienten, cómo está su familia y a acompañar de la mejor manera a cada uno de sus coequiperos, darles esperanzas, infundirles confianza y mostrarles caminos posibles para avanzar en medio de la coyuntura. Propender por el bienestar y la salud mental de los maestros, es un imperativo de la gestión escolar hoy.

Estamos viviendo un momento propicio para fortalecer lazos de hermandad, el cuidado en todas sus formas ha de ser entonces el mandato fundamental de estos tiempos.



UNA VISIÓN COMPARTIDA DE LA ESCUELA QUE MOTIVE LA CONFIANZA

Fortalecer a través de distintas estrategias, la **visión compartida** que se ha construido con los distintos actores educativos acerca de su institución educativa, una visión que entre otras cosas debe estar hecha para sostener el ánimo en situaciones como las que hoy estamos viviendo, porque debe ser inspiradora, ambiciosa, retadora y por supuesto, tener claridad en sus fines; pero que además debería decir de la capacidad de flexibilidad que tiene la institución para adaptarse a los tiempos, condición fundamental por estos días.



Poner en práctica el **liderazgo para el aprendizaje**, el cual nos habla del liderazgo distribuido, de la heterodirección, de la construcción de confianzas. Hoy que no hay manera de encontrarnos físicamente y saber si cada cual está haciendo lo que le corresponde, esta condición cobra mayor relevancia porque acudimos al sentido de la responsabilidad, de la autonomía que le cabe a cada uno y al sujeto moral en el que devienen directivos y maestros, que saben que no requieren de alguien que supervise lo que están haciendo, porque saben lo que hay que hacer y lo hacen bien y en los tiempos acordados. Este liderazgo también debe anticiparse y construir estrategias para apoyar a los estudiantes que pueden estar desconectados de lo que hoy están haciendo los maestros o que quedarán rezagados dadas las condiciones de la cuarentena, y construir escenarios posibles para cuando den la indicación de volver a la escuela. En este sentido vale la pena preguntarse ¿qué hacer para que ningún estudiante deserte de la escuela? ¿mi escuela será la misma después de esta experiencia? ¿Qué se transformó definitivamente en mi equipo de trabajo y en nuestra manera de hacer? Esto le implica entonces a los directivos docentes pensar prospectivamente el regreso a la escuela.

SER LÍDERES EN TIEMPOS DE INCERTIDUMBRE

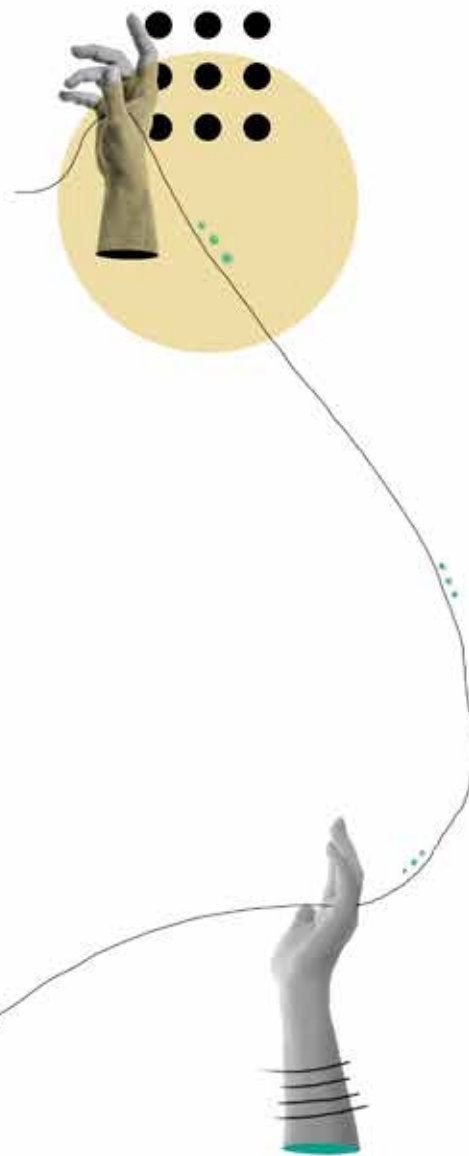
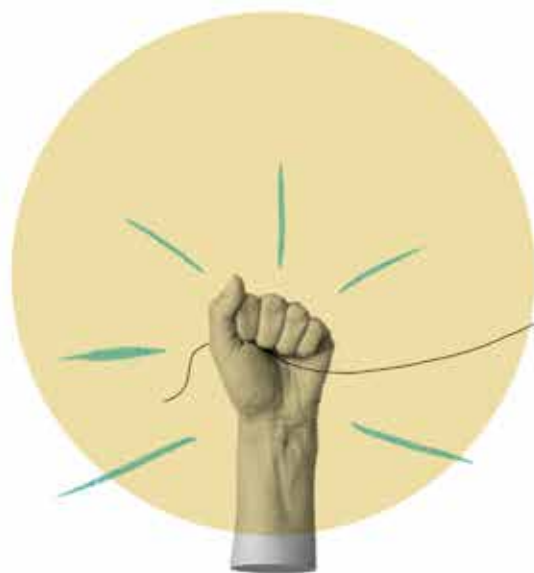


Este liderazgo también debe anticiparse y construir estrategias para apoyar a los estudiantes que pueden estar desconectados de lo que hoy están haciendo los maestros o que quedarán rezagados dadas las condiciones de la cuarentena.

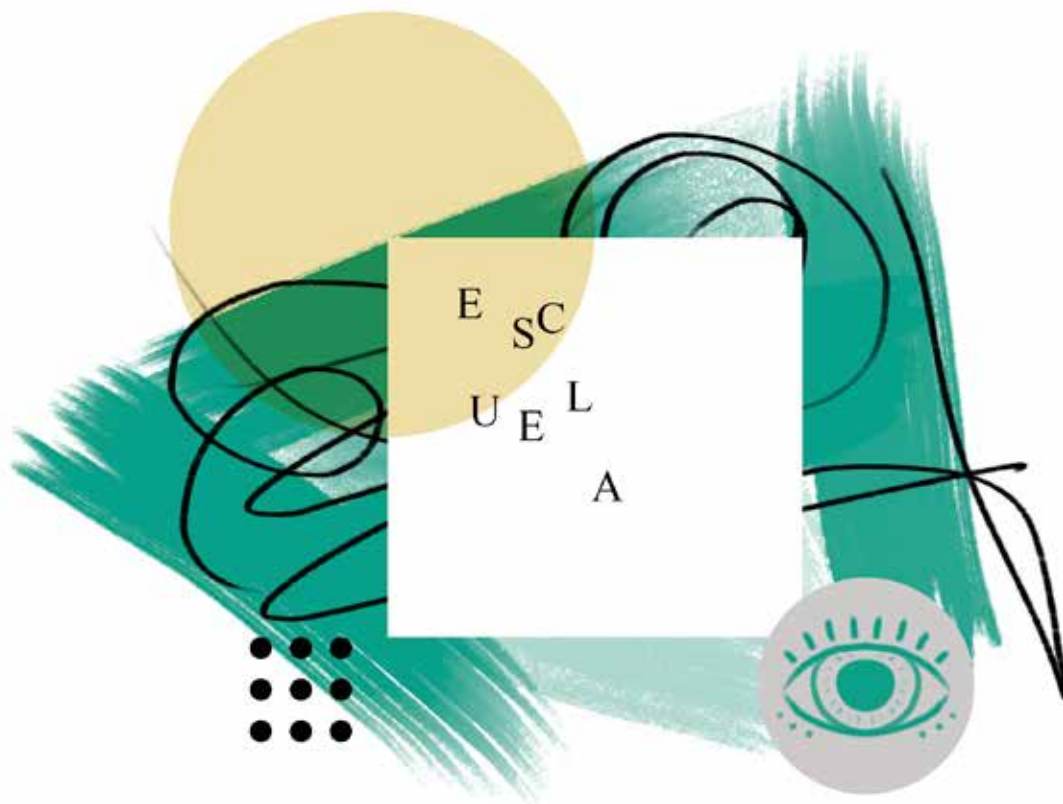
CONSOLIDAR Y EMPODERAR EQUIPOS DE TRABAJO

Dinamizar el **aprendizaje profesional continuo** y el **trabajo en equipo**, asuntos estos que hablan de las éticas y las prácticas de colaboración. Hoy, con la coyuntura todos estamos abocados a desaprender y a aprender, y qué mejor manera que hacerlo con los compañeros de trabajo y también con otros de instituciones distintas a la propia.

A propósito del trabajo en equipo entre maestros y entendiendo que es necesario **priorizar** lo que se quiere trabajar con los estudiantes, una buena estrategia puede ser integrar las áreas y que cada acción que se les proponga vaya mediada por asuntos reflexivos, críticos y/o propositivos que tengan que ver con sus contextos y su situación actual. De lo anterior, es necesario tener en cuenta que realimentar estas prácticas, definir cómo se va a monitorear y acompañar el aprendizaje, proponer cambios, reconocer la creatividad y la efectividad de lo que se haga, es tarea de la dirección escolar.



Realimentar estas prácticas, definir cómo se va a monitorear y acompañar el aprendizaje, proponer cambios, reconocer la creatividad y la efectividad de lo que se haga, es tarea de la dirección escolar.

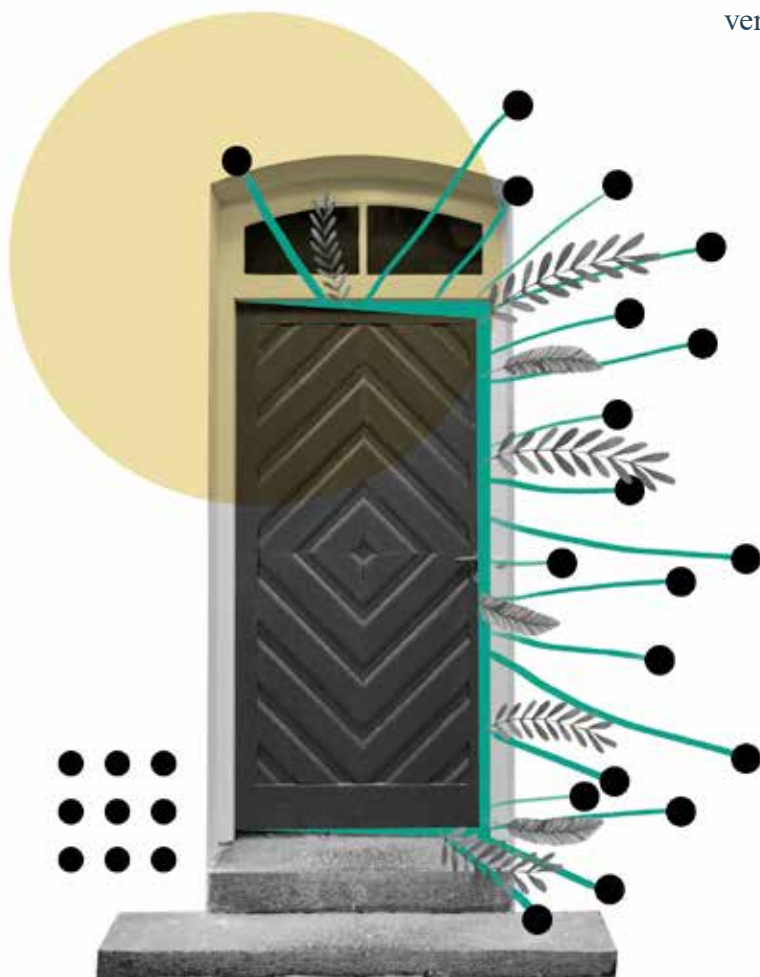


EXPERIMENTAR POR FUERA DE LA ESCUELA

Sin duda, este es un momento propicio para fortalecer **la cultura de la indagación**, pues estamos abocados a experimentar e investigar qué funciona y qué no con los maestros, estudiantes y padres de familia/cuidadores: contenidos, formas, maneras, tiempos; todo hoy debe estar bajo la lupa atenta de la dirección escolar para aprender, para modelar, para reagendar, para corregir, para transformar, para potenciar. No obstante, es necesario tener claridad de que la equivocación y el error va a tener su lugar también en estas nuevas maneras de educar y de relacionarnos, pero ha de ser del buen juicio del director escolar que ese desacierto se convierta en aprendizaje, así todos habrán ganado. Por ello, va aquí una provocación ¿rectores, coordinadores, maestros, están escribiendo reflexivamente lo que está sucediendo con ustedes y entre ustedes, sus estudiantes y las familias? No se hace referencia aquí a grandes disertaciones ni mucho menos, sino a un ejercicio pausado que permita tener claro el qué, el para qué, el quiénes, el cómo, el cuándo y el resultado de lo que están haciendo.

LA ESCUELA POR FUERA DE LAS PAREDES: TEJER REDES DE APRENDIZAJE

Este momento histórico que hoy vivimos, es además una oportunidad clave para la construcción y el fomento de **redes de aprendizaje**, ya hay mucha cosa inventada, ya otros han desarrollado procesos, estrategias, técnicas, herramientas que pueden ser muy útiles para lo que cada quien quisiera desarrollar en su escuela, pues bien, es menester aprovecharlo para encontrarse con otros, tender puentes de aprendizaje y colaboración entre escuelas y con otras organizaciones, y sentirse pertenecientes a un mismo territorio, es momento propicio para entender y ver **la escuela como un sistema abierto**.



TOMAR DECISIONES SOBRE INFORMACIÓN CONFIABLE

Adicional a lo anterior, la coyuntura nos convoca a entender lo poderoso que es tener en la escuela un **sistema de información pertinente**, que permita tomar decisiones con información verás y actualizada en tiempo real ¿a cuántos la indicación de continuar los procesos educativos en casa los cogió sin datos fundamentales para tomar decisiones? ¿sabían como estaban de conectividad y equipos sus maestros y estudiantes o familias? ¿sabían del desarrollo de habilidades en sus maestros para atender los procesos educativos por medio de la virtualidad? ¿habían pensado que muchos o algunos eventos o acciones que pasaban normalmente en la escuela eran susceptibles de desarrollarse a través de plataformas tecnológicas o medios virtuales, para darle cabida en el tiempo escolar quizá a otras que requieren más de la presencialidad? ¿sabían y tenían registro claro y preciso de estudiantes y familias en condiciones de vulnerabilidad social?, estas y otras preguntas surgen hoy a propósito de la situación actual, pero es seguro que de esto se aprendió y que probablemente estas preguntas mantendrán una respuesta actualizada de ahora en adelante, gracias a lo que tocó aprender muy rápidamente en esta coyuntura.

Después de recoger y proponer estas consideraciones acerca del rol fundamental que hoy están jugando los directivos docentes en las instituciones educativas, no queda más que reconocer nuevamente su labor, hacer un llamado a la institucionalidad a rodear y acompañar intersectorialmente a la escuela y a sus actores educativos, y confiar en que esta situación pasará y saldremos más creativos y sabios de ella, sí así nos lo proponemos.

